

GUACIMARA CORREA



La actriz de 26 años Guacimara Correa fue escogida para interpretar la zapatera de Lorca, en un *casting* de actores al que se presentaron medio centenar de personas. Actualmente, esta actriz que estudió dramaturgia en la escuela de Juan Carlos Corazza de la que salió también Javier Bardem, reside desde hace siete años en la capital de España. La isletera Guacimara Correa, que confiesa que se ha sentido gratamente impresionada por el estado de salud del teatro en Canarias, no conocía personalmente a Quino Falero, aunque sabía que había dirigido espectáculo como *La noche de Sabina* o *Soy lo prohibido*, y que había protagonizado el musical *Querido Néstor*. El texto de Lorca lo había estudiado como obligatorio en el temario de la escuela, pero nunca pensó sinceramente que el papel sería suyo tras la hora de *casting* al que la sometieron los productores de *La Luciérnaga*.

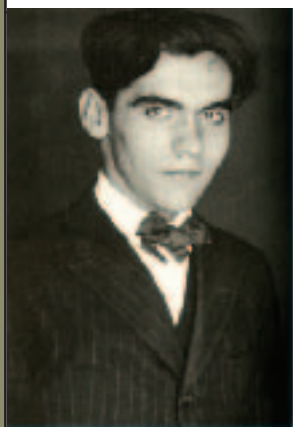
Hasta la fecha, esta actriz que ha obtenido el Premio a la Mejor Actriz Amateur de la

Comunidad de Madrid por su interpretación en *Amantes y otros extraños*, de Renee Taylor y Joseph Bologna, ha afrontado pequeños papeles en cortometrajes, interpretado el monólogo *Yo soy...* y se ha presentado al certamen de monólogos impulsado por El Club de la Comedia, en el que fue elegida con su texto escrito por ella, *Un canario en Madrid*. En la última edición del Festival Internacional de Cine de Las Palmas de Gran Canaria, también pudimos verla en la película mejicana *W.C.* Ha trabajado en un capítulo de la serie *Un paso adelante* y su última aparición puede contemplarse en una breve aparición en el largometraje *Di que sí*, de Juan Calvo.

A juicio de Guacimara Correa, *hacer un Lorca de esta envergadura, en tu tierra, supone mucha alegría para mí, que todavía soy joven y tengo que seguir creciendo como actriz. Si encima eres la protagonista, imagínate. Me sirve para el curriculum de mi alma.*

Se marchó con 19 años a Madrid y recuerda que llevó muy mal lo de la distancia al principio. *Siempre quise ser actriz y de pequeña me inventaba mis personajes. Leía y me emocionaba con Don Juan Tenorio y me sabía muchos pasajes de La Casa de Bernarda Alba, avanza la que es hija de Sergio Correa, componente de Los Viejos Tendereteros. Ahora cumple un sueño: demostrar en su tierra sus cualidades.*

Nuestra versión de La zapatera prodigiosa no será un drama. La zapatera siempre lucha por su libertad y sus principios, aunque es muy complicado hacerlo desde su condición de esposa de 19 años, casada con un hombre de 53. Es impulsiva y no se calla nada. No le importa lo que digan los demás, pero sí le afecta que la traten injustamente. Es como un pajarillo que desea volar, pero está enjaulado, explica la actriz.



DUEÑO DE UNA CAJA DE ALEGRÍA

Federico García Lorca publicó este texto de presentación de *La zapatera prodigiosa* en el periódico *La Nación*, de Buenos Aires, el 20 de noviembre de 1939, con motivo del estreno de la obra por la compañía de Lola Membrives.

La zapatera prodigiosa es una farsa simple, de puro tono clásico, donde se describe un espíritu de mujer, como son todas las mujeres, y se hace, al mismo tiempo y de manera tierna, un apólogo del alma humana. Así pues, la zapaterita es un tipo y un arquetipo a la vez; es una criatura primaria y es un mito de nuestra pura ilusión insatisfecha. Era el verano de 1926. Yo estaba en la ciudad de Granada rodeado de negras higueras, de espigas, de pequeñas coronitas de agua; era dueño de una caja de alegría, íntimo amigo de las rosas, y quise poner el ejemplo dramático de un modo sencillito, iluminando con frescos tonos lo que podía tener fantasmas desilusionados.

Las cartas inquietas que recibía de mis amigos de París en hermosa y amarga lucha con un arte abstracto me llevaron a componer, por reacción, esta fábula casi vulgar con su realidad directa, donde yo quise que fluyera un invisible hilo de poesía y donde el grito y el humor se levantan claros y sin trampas, en los primeros términos. Yo quise expresar en mi *Zapatera*, dentro de los límites de la farsa común, sin echar mano a elementos poéticos que estaban a mi alcance, la lucha de la realidad con la fantasía (entendiendo por fantasía todo lo que es irrealizable) que existe en el fondo de toda criatura. *La Zapatera* lucha constantemente con ideas y objetos reales porque vive en su mundo propio, donde cada idea y cada objeto tienen un sentido misterioso que ella misma ignora. No ha vivido nunca ni ha tenido nunca novios más que en la otra orilla, donde no puede ni podrá nunca llegar.